



Literatura

LA TERCERA 03 ENE. 2003 p. 9
(Supl. Gratis)

La novela de la novela

EXPIACIÓN • IAN MCEWAN • EDITORIAL ANAGRAMA • 435 PÁGINAS

por Alvaro Bisama

Anos de comenzar, unas cuantas preguntas con *Expiación*, de Ian McEwan, tienen respuestas: ¿cómo se sentiría escribir novelas a la antigua en el nuevo siglo? ¿Es la ficción una herramienta poderosa para analizar la dignidad humana? Puede la literatura, sin pasar de subterfugio, hacerse cargo del hombre y convertirse? Las respuestas: sí, sí y más sí. *Expiación* puede ser muchas cosas, pero antes que nada es un relato perfecto que hace al lector empezar a pensar si le es ese artefacto mejor parado de modo que es la realidad.

Ian McEwan (1948, británico, ganador del premio Booker, autor de *Amsterdam* y *El Placer del Viajero*, entre otros novelas) se juega todo por esa premisa y gana. *Expiación* es, dentro más de 400 páginas para contar las tribulaciones de una púber que desecha ser escritora y que, a pesar suyo, termina siendo lo. Para contar eso McEwan usa tres endócticos tan sencillos como demostrados: a) un largo día en una casa de campo inglesa donde Henry Tallis, de 12 años, descubre que las ficciones románticas que construye no pueden con la realidad; b) el largo retorno a casa de Robbie Turner, un soldado perdido en la Francia ocupada por los alemanes y c) la rutina brutal de los enfermeros -Henry y su hermana Cecilia, la amante de Robbie-, en años de guerra. Así es el sentido de todo esto: Expiar la culpa que Henry Tallis, ya anciano y con un Alzheimer inminente, provo-

có con una mente que destruyó a su familia, envió al mundo Robbie a la cárcel y -lo que es peor- definió para siempre su escritura como una ficción oblicua de purgar sus pecados.

Lo maravilloso es que todo lo anterior no es confuso sino que se lee de manera sencilla y por eso mismo expiadora. *Expiación* es una obra excepcional que introduce al lector paulatinamente en un relato

consciente de sí mismo pero apesadumbrado por eso. Así, la prosa de McEwan se desliza delicadamente para exponer las trágicas compromisos que nacen, por debajo, la pérdida de un mundo (la ficción romántica inglesa) y la llegada de la realidad (encomienda en la guerra) la guerra que Robbie se prendió de un árbol).

En el medio está quizás lo más importante: la vuelta a la tradición novelística que el autor, coetáneo de la pluma de la narración. Nada allí tiene todo. Lo mejor de *Expiación* es la reflexión (parecida al final de *Cuando Fuimos Huérfanos*, de Ken Kesey) de que debajo de cualquier narración se esconde el vacío y que la ficción siempre es algo superficial, fuera de lugar, una monstruosidad. Y que de eso se usa la literatura actual. La perfección formal de *Expiación* y la

razón por la que se le debe leer: está ahí, pues en la belleza de contar una historia se esconde la impetuosidad de no poder vivir de nuevo. Y en ese ejercicio, el fuerte silencio del escritor de no poder recibir perdón alguno por los pecados cometidos. ☐

IAN MCEWAN

Expiación



ANAGRAMA
Paradigma de narración

“ Lo mejor de *Expiación* es la reflexión (parecida al final de *Cuando Fuimos Huérfanos*, de Ken Kesey) de que debajo de cualquier narración se esconde el vacío y que la ficción siempre es algo superficial, fuera de lugar, una monstruosidad ”

La novela de la novela [artículo] Alvaro Bisama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela de la novela [artículo] Alvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile